

IGNACIO PÉREZ CONSTANZÓ
UdelaR, Salto, Uruguay

Auge y decadencia del epistolario apócrifo entre Séneca y el apóstol san Pablo

Una serie de catorce cortas cartas entre Séneca y Pablo de Tarso fue mencionada por primera vez por Jerónimo, y después popularizadas por Alcuino de York. El epistolario después se volvió popular. El primero en dudar de su autenticidad y de todo lo que ello suponía fue Erasmo de Rotterdam, pero aún así durante cierto tiempo la fama del carácter legítimo de este epistolario permaneció. Hoy son mayormente conocidas como una farsa de torpe manufactura.

En la escolástica se hizo entonces bastante popular, a pesar de no contener casi nada de valor teológico o filosófico, por no decir nada de su valor histórico.

En el contexto de las actuales discusiones sobre la compatibilidad de Séneca con el cristianismo, analizaré aquí el desarrollo de la valoración del epistolario, en especial de su autenticidad, en el medievo hasta el siglo XVI, con algunas reflexiones sobre sus múltiples implicancias, a pesar de tratarse de un puñado muy pequeño de palabras.